



A R T T E A T R A L

CUADERNOS DE MINIPIEZAS ILUSTRADAS

MIGUEL BARBOSA
CARLOS COUTINHO
LUIS GRACA
REGINA GUIMARÃES
JACINTO LUCAS PIRES
VIRGILIO MARTINHO
TERESA RITA LOPES
LUIZ F. REBELLO
JAIME ROCHA
JAIME SALAZAR SAMPAIO
AUGUSTO SOBRAL

LAUREANO CARREIRA
PAULO EDUARDO CARVALHO
SEBASTIANA FADDA
FERNANDO MATOS OLIVEIRA
LUIZ F. REBELLO
MARIA HELENA SERÓDIO
EMILIO TADEO



ART TEATRAL

Cuadernos de minipiezas ilustradas



Año XV. Número 18, 2003

Director:

Eduardo Quiles

Asesores de artes plásticas:

Paco Agramunt

Maite Beguiristain

Juan Ángel Blasco Carrascosa

Rafael Prats Rivelles

Diseño gráfico y maqueta:

Sebastián Nicolau

Ilustración en portada:

Miguel Barbosa

Coordinación:

Eva Quiles

Corrector de textos:

Emilio Tadeo

Fotomecánica y montaje:

Nova Composición, S. A.

Valencia

Correspondencia:

Apartado de Correos n.º 1080

Tel/Fax: 963 847 246

46080 VALENCIA. Spain

E-mail: artteatral@terra.es

© De los autores

ISSN: 0214-350X

Depósito legal: V-1.336-1991

Consejo asesor:

Ángel Berenguer

Universidad de Alcalá

Nel Diago

Universitat de València

Joaquín Espinosa

Universitat de València

Inma Garín

Universitat de València

Miguel Ángel Giella

Universidad de Carleton, Ottawa

César Oliva

Universidad de Murcia

Chema Paz Gago

Universidad da Coruña

Osvaldo Pellettieri

Universidad de Buenos Aires

Klaus Pörtl

Universidad de Maguncia

Maria Josep Ragué Arias

Universitat de Barcelona

Irène Sadowska

Hispanité Explorations, París

George E. Wellwarth (*in memoriam*)

University of New York at Binghamton

Phyllips Zatlín

Rutgers, The State University of New Jersey

Imprime:

Sorell Impresores, S. L.

Camino Cebolla, 36. Polígono Industrial

46138 Rafelbunyo (Valencia)

ART TEATRAL es miembro fundador de la Red de Publicaciones del Instituto Internacional del Teatro del Mediterráneo, también compuesta por las revistas ISAD (Túnez), FRAKCIJA (Croacia), SCENA (Yugoslavia), ESCENA (Cataluña), REVISTA GALEGA DO TEATRO (Galicia), THE MANOËL (Malta), PRIMAFILA (Italia) y PRIMER ACTO (Madrid), con adhesiones de SUD (Francia), del NOTICARIO DEL TEATRO ALBANÉS y de SEMNAL TEATRAL (Rumania).



Este número monográfico sobre el teatro corto portugués contemporáneo fue coordinado por Francisco L. Rebello. Los trabajos de traducción han sido coordinados por la profesora M.ª Rosa Álvarez Sellers, Universitat de València. Con el apoyo del Instituto Camões, Portugal.



Personajes:

EL VIEJO

LA VIEJA

EL HIJO

Dormitorio modesto lleno de retratos de familia, imágenes de santos y crucifijos.

Altas horas de la noche. Lluvia y relámpagos.

La Vieja está sentada en la cama, con los hombros protegidos por un chal. El Viejo pasea en torno a la cama y, de vez en cuando, va a la ventana a observar la calle.

Un reloj de cuco canta las cuatro.

VIEJA: *(Saltando de la cama.)* ¿Las has contado?

VIEJO: No seas impaciente.

VIEJA: *(Llegando a la ventana y apoyando la frente en el cristal.)* ¿Las has contado?

VIEJO: Las he contado. Han dado las cuatro.

VIEJA: Tengo hace más de dos horas un presentimiento horrible.

VIEJO: ¡Lo que faltaba!

VIEJA: *(Enérgica.)* ¿Ya me estás interrumpiendo?

VIEJO: Yo nunca te interrumpo. Eres tú quien encuentra siempre la manera de estropear nuestros momentos de paz.

VIEJA: ¿Qué es lo que yo he estropeado ahora? Dime.

VIEJO: Nada, nada. Vuelve a la cama. Hace mucho frío.

VIEJA: ¡No! ¡No me muevo de aquí! ¡Estoy harta de la cama!

VIEJO: Ve a calzarte, al menos.

VIEJA: *(Obedeciendo.)* Ni siquiera una noche como ésta dejas escapar la oportunidad de ofenderme.

VIEJO: *(Sacando un par de calcetines gruesos de un cajón.)* No te pongas eso. Toma estos que abrigan más.

VIEJA: Ahórrate ahora tus amabilidades. Cuando me buscan las cosquillas, me enfado y sólo se me pasa, cuando yo quiero. Maldita suerte la mía... Ni una noche como ésta...

VIEJO: ¿Pero qué te he hecho yo?

VIEJA: Nada.

VIEJO: Pues, si no ha sido nada, olvidémoslo.

VIEJA: Hace más de veinte años que cargo con la vida, olvidando, viendo olvidar, olvidando

VIEJO: Hija, si yo empezara a contar, tendría para rato. Es mejor que cambiemos de tema.

VIEJA: Cada uno cuenta la historia como quiere...

VIEJO: ¿Sabes lo que yo querría ahora?

VIEJA: No lo sé, ni me interesa.

VIEJO: Es una lástima.

VIEJA: ¿Sí?

VIEJO: Sí, sí. Lo que yo querría ahora sería que no encontrásemos motivos fútiles para pelearnos. Ella entra de un momento a otro y no tiene ninguna gracia que nos vea enzarzados.

VIEJA: Yo no he encontrado ningún motivo fútil. Tengo un presentimiento. Eso es todo. He estado más de dos horas rumiándolo y escondiéndolo, para que no llegásemos a esto. ¿Existe mayor infelicidad?

VIEJO: ¡Ah..., eso es para ti la infelicidad! Pensaba que había cosas más graves...

VIEJA: Si crees que diciendo eso, me vas confundir, te equivocas. Nadie me enreda con tanta facilidad.

VIEJO: Yo no quiero enredarte. No me hace ninguna falta. Lo que me preocupa ahora son los niños y la madre. A ver si me dejas un ratito en paz.

(Silencio.)

VIEJA: Cuéntame otra vez cómo fue la llamada de teléfono. Quiero estar segura de que mis nietecitos se van a salvar.

VIEJO: Está bien. Voy a contártelo otra vez. Han detenido a nuestro hijo. Pero no es un criminal. ¡Las cosas claras! Es un hombre que lucha por sus ideales, como tu padre luchó en la República e incluso yo, cuando era más joven. ¿Entiendes?

VIEJA: Sí, entiendo. Continúa.

VIEJO: Asaltaron la casa donde vivía nuestro hijo. Nuestra nuera consiguió escapar con los niños, pero no tiene a donde ir. La buscan por todas partes. Sola, en cualquier agujero se esconde. Pero con los niños es mucho más difícil y las criaturas no pueden ir por ahí, con lluvia y frío, huyendo con la madre. ¿Ya has visto qué noche hace? ¡Caramba! ¿Es tan difícil de entender?

VIEJA: ¿Pero por qué ella no envía aquí a alguien a traer a las criaturitas?

VIEJO: Si los de la secreta estuviesen aquí, quien viniese a traer a los niños sería detenido por complicidad. Está también más claro que el agua ¿O no? ¿Y qué madre que entregase a sus dos hijos a un extraño no despertaría sospechas? ¿Y hay mucho trecho de la sospecha a la denuncia?

VIEJA: Está claro que nuestra nuera es la única que puede venir aquí.

VIEJO: Por fin...

VIEJA: ¡Deja de hablarme con esos aires de superioridad! ¿Con quién te crees que estás tratando?

VIEJO: De acuerdo. ¿Quieres montar la escena de costumbre? Pues grita todo lo que quieras. Pero no te extrañe que no te responda. A partir de este momento, dejo de escucharte.

VIEJA: ¡Tú nunca me has escuchado en todos estos años!

VIEJO: ¡Mentira!

VIEJA: ¡Verdad! ¡Nunca te ha importado mi opinión! ¡Nunca me has dejado acabar de hablar! La prueba la tienes hace menos de un minuto. Te iba a hablar de una cosa muy seria y tú me has cortado. ¡Como si yo fuese una idiota! ¡Como si yo no supiese decir más que tonterías!

VIEJO: ¿Alguna vez te he cortado?

VIEJA: Todos los días.

VIEJO: ¡Mentira!

VIEJA: Mentira... Hace un momento te iba a decir que tengo un presentimiento y enseguida me has cortado, con esa falta de respeto que siempre me has tenido: "¡lo que faltaba!"... ¿Qué es lo que faltaba? ¡Di! ¡Di lo que faltaba! Pues que sepas que es horrible el presentimiento que tengo. Me atormenta hace más de dos horas. Hace más de dos horas que evito contártelo, porque ya me imaginaba que me hablarías así. Por fin, me lleno de coraje, creo que por una vez en la vida vas a ser correcto conmigo y el resultado es éste. Maldita suerte la mía...

(Se enjuga las lágrimas. Silencio.)

VIEJO: Perdóname. Los dos tenemos los nervios destrozados.



Júlio Resende, óleo sobre tela